



Emblema original de Peñalara



Logo del Centenario

# PEÑALARA

## CIEN AÑOS DE ANDADURA

Texto de Carlos MUÑOZ-REPISO IZAGUIRRE  
Imágenes de la REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ALPINISMO PEÑALARA

La Real Sociedad Española de Alpinismo PEÑALARA cumple su primer siglo de fructífera actividad en los deportes de montaña y protección de la sierra de Guadarrama. Fue en 1913 cuando doce amantes de la montaña decidieron agruparse para promocionar no solo la actividad montañera sino un estilo de vida sano, con el objetivo altruista de «conocer en todos sus aspectos el sistema orográfico central de la península, a la vez que ayudar al desenvolvimiento moral y material de los habitantes de aquella cordillera».<sup>1</sup>

Seguramente ni ellos mismos fueron capaces de imaginar cómo iba a fructificar aquella semilla a lo largo del tiempo.

### Los inicios

Constancio Bernaldo de Quirós fue, sin duda, el promotor de la constitución de la Sociedad y el que aportó el ideario que hoy subsiste. Discípulo de Giner de los Ríos –fundador de la Institución Libre de Enseñanza, que basaba la formación integral en las ventajas del aire libre–, miembro del Instituto de Reformas Sociales, destacado criminalista, profesor de la Universidad Central y también de la Institución Libre de Enseñanza. Con una amplia carrera en la Administración Pública, fue capaz de compaginar su apretada vida profesional y académica con

la práctica activa del montañismo y la literatura de montaña.<sup>2</sup>

Peñalara-Los Doce Amigos, que así se llamó la primitiva asociación, no pudo soportar la presión de la cantidad de aficionados a la montaña que estaban en lista de espera para ingresar con motivo de vacante de alguno de los doce, y dos años después cambió sus estatutos para declararse abierta a quienes desearan entrar en la Sociedad, con el único requisito de haber ascendido, al menos una vez, a la cumbre de Peñalara, la más elevada de la sierra de Guadarrama.

## Actividades: refugios y caminos

Desde su fundación la actividad de los peñalaros fue trepidante. Sin abandonar la labor de divulgación montañera a través de la revista ilustrada de alpinismo *Peñalara*, la junta directiva asume como objetivo prioritario procurar cobijo para sus socios en la montaña.

El refugio Giner de los Ríos, en la Pedriza de Manzanares, es la primera de las construcciones, inaugurado el 15 de mayo de 1916.

En junio de 1917 comienzan las obras de un albergue en la pradera de Corralillos, en el valle de la Fuenfría, y en mayo de 1918 ya se puede utilizar la cocina y el comedor. Poco después el edificio estará totalmente terminado, con dos pisos de habitaciones.

Seguirán el refugio del Ventisquero de la Condesa, cedido por la Sociedad Hidráulica Santillana y reconstruido por Peñalara en 1920. La construcción, en el Pirineo aragonés, del refugio de Goriz, en 1922, y en 1924, el refugio de Vegarredonda, en Picos de Europa da idea de que Peñalara nunca tuvo espíritu localista. En 1927 se construye un albergue en el puerto de Navacerrada y casi simultáneamente, después de varios retrasos y vicisitudes, el refugio en Piedrafita (Pirineos) al que llaman Alfonso XIII. Tienen los peñalaros muchos más proyectos, pero la guerra 1936-39 hace imposible su ejecución. En octubre de 1949 se inaugura en los Galayos (Gredos) el refugio Antonio Victory, así llamado en honor del socio fundador que fue presidente de Peñalara desde 1921 a 1952, y como colofón de la obra de nuestra Sociedad en materia de refugios, en 1954 se inaugura el construido en la vega de Urriello, al pie del Naranjo de Bulnes (Picos de Europa) al que se bautiza con el nombre de Julián Delgado Úbeda, en memoria del que fuera director de la revista *Peñalara* desde 1926 hasta su fallecimiento, en 1961, presidente de la Federación Española de Montañismo durante cerca de veinte años y arquitecto que diseñó muchos de los albergues y refugios de las montañas españolas.

Pero Peñalara extendió su actividad también a señalar caminos –el Schmid, el del Palero, la senda

de los Alevines, la Herreros– a asegurar pasos peligrosos como los del Soaso o Cotatuero, en el valle de Ordesa, y a facilitar el conocimiento de las montañas a través de narraciones, croquis, panorámicas y mapas, de los que en aquella época estaban tan necesitados quienes deseaban adentrarse en los desconocidos macizos montañosos españoles.

Como distinción a la labor realizada, el rey Alfonso XIII concede, en 1921, el título de «real» a nuestra Sociedad. Ya era presidente de honor de Peñalara desde abril de 1916.

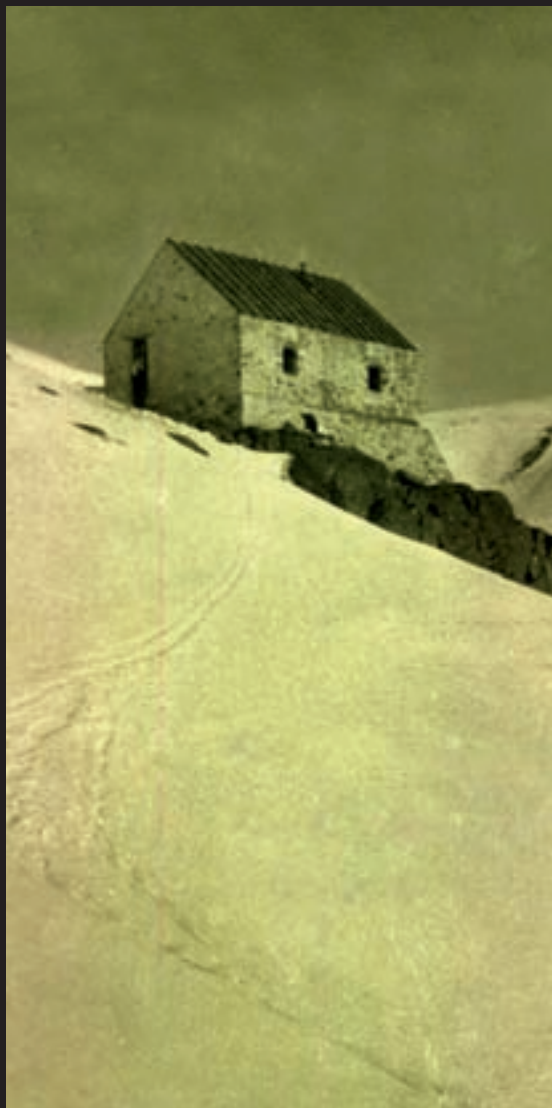
## Revista *Peñalara*

La publicación de la revista ilustrada de alpinismo *Peñalara* ha sido fundamental para la vida de la Sociedad.

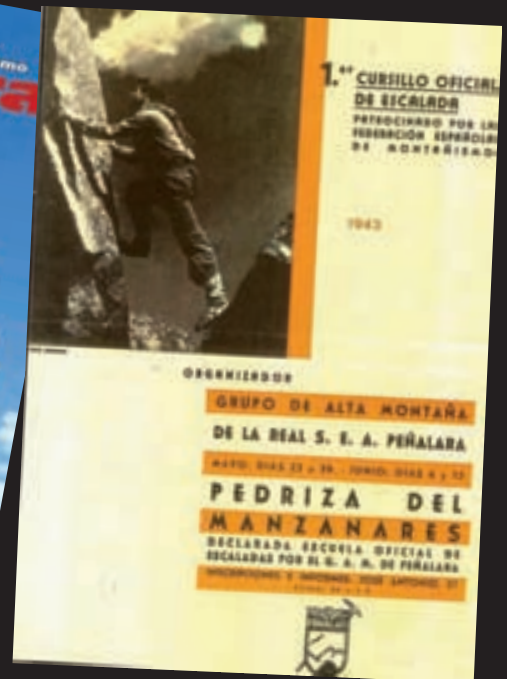
Desde la reunión fundacional, los doce amigos decidieron dar a conocer su actividad y su filosofía del alpinismo a través de un boletín mensual que pronto se convertirá en revista ilustrada. Como prueba de su voluntad podemos leer en la revista n.º 28, de abril de 1916, lo

siguiente: «Es uno de nuestros más tenaces deseos el que *PEÑALARA* siga siendo la primera revista española de alpinismo: primera por su antigüedad, y primera por el valor de sus páginas. Y hasta hoy lo hemos conseguido». Y así se ha mantenido hasta nuestros días. Hoy la colección de esta decana publicación representa un auténtico archivo del montañismo, especialmente respecto de lo sucedido en los años en que apenas existían otras de este género. Durante muchos años facilitó enormemente la labor cartográfica, como ilustración de artículos o como documentos originales, pero la máxima obra en este campo fue el mapa del macizo central de los Picos de Europa preparado, durante cinco años de trabajo, por José María Boada y Cándido Casquet, del Grupo de Alta Montaña de Peñalara, editado en 1935 y que supuso entonces el mejor plano de la zona, sin utilizar curvas de nivel.

Pero ellos no fueron los únicos socios de Peñalara que han dejado sus trabajos cartográficos para la historia de la exploración de las



Refugio del Ventisquero



**Izquierda** Portada de la revista *Peñalara* n.º 1. **Centro** Portada de la revista *Peñalara* n.º 543. **Derecha** Cartel de curso de escalada

montañas. Resultan innumerables las panorámicas, croquis y mapas publicados en la revista *Peñalara* en estos cien años, la primera en 1916, una vista de la sierra de Guadarrama desde La Peñota, dibujada por Luis Izquierdo. Después Joaquín G.<sup>a</sup> Bellido, Bernaldo de Quirós, Zabala Delgado Úbeda, Juan Carandell, Antonio Victory, Ángel Tresaco, Joaquín Martínez Nacarino, Enrique Herreros, Roberto Cuñat, Juan Bautista Mato, José Luis Mas, Félix Méndez, José Antonio Odrizola, Cayetano Enríquez de Salamanca y algunos otros han aportado su experiencia y buena mano a la cartografía montañera. Muchos de ellos pertenecientes al Grupo de Alta Montaña de Peñalara, autores de primeras ascensiones y escaladas en macizos poco conocidos en su tiempo como los Picos de Europa y determinadas zonas pirenaicas.

### Grupo de Alta Montaña

Seguramente el lector se preguntará si una sociedad de alpinismo no tiene hechos en su haber relacionados con subir montañas difíciles. Por supuesto que sí, y su narración exhaustiva no puede ser objeto de estas líneas obligadamente sintéticas.

Desde el principio se encuadraron en Peñalara alpinistas ansiosos de llegar a cumbres no holladas. Abre la serie de conquistas el Pinganillo, rebautizado como el Pájaro, en La Pedriza de Manzanares. Tras varios intentos a cargo de los hermanos Kindelán, Juan Madinaveitia, Antonio Vico, Juan Muriellas, Joaquín García Bellido, Constancio Bernaldo de Quirós y Basilio Sánchez, entre otros, que habían llegado al pie de la llambria final del risco sin poder superar los doce metros que les separaban de la cumbre, en abril de 1916 lo consiguen José Fernández Zabala, que es el primero en llegar trepando

por la torre humana formada por los demás, Antonio Victory, Joaquín García Bellido, Juan Almela Meliá y Alfred Schachtzabel, todos socios de Peñalara.

Los alpinistas más destacados de la Sociedad se constituyeron, en 1931, en Grupo de Alta Montaña, el primero que hubo en España, y desde entonces ha sido el lugar donde se han ido incorporando los más entusiastas de la escalada, donde han podido intercambiar sus experiencias, vivir su afición en buena camaradería y formar las más audaces cordadas. Además han realizado una importante labor de tecnificación de los socios de Peñalara y de los montañeros en general, impartiendo cursos de iniciación y perfeccionamiento de montañismo y escalada, de técnica invernal y esquí de montaña.

Los componentes de este Grupo de Alta Montaña han sido protagonistas de muy importantes escaladas en España y expediciones a montañas del mundo entero. Del descubrimiento del Guadarrama y primeras escaladas a lugares inaccesibles de La Pedriza

Emblema del GAM





Torreón de los Galayos

de Manzanares, en los años iniciales, se pasó inmediatamente a las no lejanas montañas abulenses de Gredos, donde la primera escalada al Torreón de los Galayos a cargo de los intrépidos Teógenes Díaz y Ricardo Rubio, en mayo de 1933, señaló el inicio de la conquista de todas las agujas que componen el Galayar, y de ahí al resto de los macizos montañosos españoles. En principio por sus vías normales, más adelante por las paredes más directas o verticales.

En los Picos de Europa —aparte del inevitable atractivo del Naranjo de Bulnes, donde los peñaleros protagonizaron si no las primeras ascensiones sí muchas de los años iniciales del siglo xx, incluida la colocación del primer buzón y libro de cumbre, en 1926— la totalidad de cumbres y cresterías fueron recorridas por peñaleros cuando adentrarse en aquel macizo suponía una auténtica aventura desconocida. En los Pirineos fueron los primeros españoles en ascender el peligroso corredor de hielo llamado *coulouir de Gaube* en el macizo francés de Vignemale, recorriendo una ruta de salida hasta entonces inexplorada. Los Alpes, donde todas las famosas



Cumbre del McKinley

caras norte han sido ascendidas por peñaleros, el Atlas, el Hoggar, el monte Kenia y el Kilimanjaro, el Cáucaso, los Andes, las montañas de Alaska, donde cuatro socios de Peñalara fueron los primeros españoles en llegar a la cumbre del McKinley, en 1971, las afiladas agujas de la Patagonia argentina, los ochomiles del Himalaya y por otras muchas montañas de la tierra, han sido escenario de las actuaciones alpinas de los seguidores de aquellos doce que, en 1913, quisieron hacer una sociedad montañera diferente de las demás por su marcado carácter espiritual sin abandono del deportivo.

## El esquí y la marcha

Peñalara se fundó como agrupación de amantes de la montaña y la práctica del montañismo, pero pronto algunos de sus socios sucumbieron a la llamada de las competiciones de esquí. Así, en marzo de 1914, Joaquín de Aguilera, uno de los fundadores, gana la Copa del Rey.

El 26 de diciembre de 1915 celebra Peñalara la primera travesía colectiva con esquís, organizada por Juan Madinaveitia, con asistencia de Jorge Mitton, Eduardo Schmid y José Fernández Zabala. Desde Cercedilla subieron al puerto de Navacerrada, luego al de los Cotos y descenso al monasterio de El Paular. Desde entonces han sido multitud las excursiones invernales y primaverales organizadas por nuestra Sociedad para el disfrute de sus esquiadores.

Desde aquella fecha la participación de socios de Peñalara en competiciones de esquí fue imparable.

Por aquel entonces las pruebas de esquí se realizaban en largos itinerarios con subidas y bajadas, con lo que se premiaba la resistencia, pero el 13 de abril de 1919, intentando premiar no solo la resistencia física, sino también el dominio completo del



Foto de los Campeonatos de España

esquí, organiza Peñalara el primer concurso de habilidad, en el barranco del cerro Minguete. Venció Francisco Andrada. Comienza aquí un camino en el que el esquí se va especializando en descendistas, fondistas y saltadores, y los aficionados al descenso o alpino aumentan sin parar.

En el año 1934 Peñalara organiza los Campeonatos de España de Esquí Alpino, que se celebran en el puerto de Navacerrada. Gana la Copa del Presidente de la República Enrique Millán, quedando campeón de saltos Félix Candela y campeona femenina Margot Moles, todos peñalartos.

Socios de Peñalara han participado en cinco Juegos Olímpicos de Invierno (Garmisch 1936, Saint Moritz 1948, Squaw Valley 1960, Calgary 1988 y Albertville 1992) y en multitud de campeonatos regionales y nacionales de esquí, tanto alpino como de fondo.

El 6 de septiembre de 1925, Peñalara organiza la primera marcha de regularidad por parejas, desde el albergue de la Fuenfría a la cumbre de Peñalara y regreso, con itinerario libre. Se trata de la Marcha de las X Horas que hoy sigue haciéndose cada otoño y que es la más antigua de las que se celebran en España y que convive con otras muchas marchas y carreras por montaña que en la actualidad organiza Peñalara.

### Conservacionismo y labor divulgativa

La obligación estatutaria de conservación de la sierra de Guadarrama tuvo su primer hito en la declaración por el Estado, en 1930 y a iniciativa de nuestra Sociedad, de los llamados Sitios Naturales de Interés Nacional con lo que se protegía especialmente La Pedriza de Manzanares, el pinar de la



El pinar en invierno (foto Andrada)



Plano Allende Sierra invierno 2009

Acebeda, la cumbre, circo y lagunas de Peñalara y la peña del Arcipreste de Hita, encomendándose su protección a la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara.

El colofón de esta acción conservacionista no podía ser otro que la declaración del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama. Para alcanzar esta calificación, Peñalara ha organizado en los últimos diez años una serie de actos testimoniales llamados Allende Sierra, en estrecha hermandad con la asociación segoviana Castellarnau, a través de los cuales cientos de amantes de Guadarrama, preocupados por frenar su deterioro, han manifestado con firmeza su voluntad proteccionista recorriendo sus sendas y atravesando los collados que unen Madrid con Segovia.

Además, la preparación del Plan de Ordenación de Recursos del Parque Nacional del Guadarrama fue encargada a un socio ilustre de Peñalara: Eduardo Martínez de Pisón, quien ayudado por Pedro Nicolás, activo alpinista del Grupo de Alta Montaña, elaboró el documento básico en el que se ha fundamentado el conjunto de medidas proteccionistas de esa zona del centro de España.

El objetivo de difundir la afición alpina, se ha plasmado a lo largo de estos años en una línea editorial con más de veinticinco libros publicados —el último dedicado al centenario— que comenzó en forma de conferencias impartidas por los socios, desde noviembre de 1913, en el Círculo de la Unión Mercantil, y aprovechó la entonces naciente radiodifusión, allá por 1929, para dar charlas montaÑeras radiadas. Muchos han sido los conferenciantes invitados por Peñalara para deleite de todos los montaÑeros madrileños, los primeros ascensionistas al Annapurna y al Everest entre ellos. En la actualidad continúa esta tradición con los ciclos de conferencias Bernaldo de Quirós, que se celebran cada año

Portada del libro del centenario



en colaboración con el Real Jardín Botánico de Madrid, que presta su magnífico salón de actos.

En resumen, la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara cumple sus cien primeros años dejando una estela deportiva y de cultura montaÑera de la que estamos orgullosos los continuadores de aquellos doce pioneros, soñadores de aventuras alpinas, que marcaron el sano estilo de vida que nosotros hoy seguimos intentando fomentar.

<sup>1</sup> Artículo 2.º de los estatutos sociales aprobados en octubre de 1913.

<sup>2</sup> Fue el autor de las primeras guías sobre la sierra: *Peñalara*, en 1905, y *Guía alpina del Guadarrama*, en 1909. Además, escribió otros cinco libros de montaña, especialmente sobre el Guadarrama, aunque también uno dedicado a Sierra Nevada y un manual de alpinismo, colaborando además como articulista de temas serranos en varias revistas. Como abogado penalista publicó varias obras relacionadas con el bandolerismo y la sociología del crimen.



Programa y cartel del Ciclo de Conferencias Constancio Bernaldo de Quirós 2013

